Desde abajo

by Luka-sama

Category: Gintama
Genre: Friendship, Hurt-Comfort
Language: Spanish
Characters: Kagura, Okita S.
Pairings: Kagura/Okita S.
Status: Completed
Published: 2016-04-13 20:51:15
Updated: 2016-04-13 20:51:15
Packaged: 2016-04-27 17:34:20
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 1,399
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Tanto Okita como Kagura sabian desde el primer momento que se detestaban, se deseaban la muerte y las peleas eran constantes entre ellos con sangre de por medio. Pero tambien habian cosas, esas que los hacian similares y que de alguna forma hacian que se comprendieran facilmente...la mÃ¡s notable era esa, que no les gustaba ver a nadie desde abajo.

Desde abajo

Gintama me querÃ-a de vuelta, ademÃ¡s tanta imagen me da muchas ideas que escribir XD asÃ- que YOLO.

Gintama no me pertenece.

Desde abajo

Kagura y Okita habÃ-an tenido una relaciÃ³n bastanteâ€¦interesante. Ambos tenÃ-an personalidades de alguna forma muy similares, en muchas personas compartir gustos o actitudes, puede causar empatÃ-a y buenas relaciones. Pero en el caso de ellos, no funcionaba de esa forma, en realidad era todo lo contrario. El fuerte deseo de ser el mejor y tener la fuerza necesaria para hacerlo, provocaba varias luchas entre ambos para dejarle claro al otro quien mandaba ese dÃ-a.

Desde la primera vez que se vieron, desde que jugaron ese estÃºpido piedra, papel y tijeraâ€¦todo habÃ-a ido en picada. Cada nuevo encuentro terminaba con un golpe que buscaba herir al contrincante, al menos que vieran sangre o alguna extremidad rota, no se sentÃ-an satisfechos.

Â¿QuiÃ©n era el mÃ¡s fuerte?

Desde niÃ±os ambos tuvieron historias, si bien no iguales, algunos aspectos eran similares. Como ella habÃ-a admirado a Kamui, Okita

habÃ-a admirado a su hermana mayorâ€¦pero con el tiempo ambos los habÃ-an dejado solos de forma diferente.

Kagura tenÃ-a a Gintoki, su remplazo de hermano mayor y alguien que la cuidaba con su corazÃ³n. Sougo sabÃ-a que aunque intentara matarlo cada segundo, Hijikata solÃ-a confiar en Ã©l en aspectos fundamentales y terminaba ayudÃ¡ndolo si por algÃºn milagro Ã©l no lograba hacerlo bien. TambiÃ©n estaba Shinpachi, ese chico que parecÃ-a inÃºtil pero igualmente arriesgaba su vida por ayudarles. Okita tenÃ-a a Kondo, ese gorila que parecÃ-a ser inÃºtil pero con el cual seguÃ-a ciegamente.

Ella tenÃ-a a Yorozuya.

Ã‰l tenÃ-a a Shinsengumi.

Kagura era alguien demasiado fuerte, no podÃ-a conocer alguna persona aparte del puto sÃ¡dico que pudiera darle una verdadera batalla. Okita odiaba admitir que su fuerza a veces era insuficiente para controlar a una violenta Kagura.

Ella era una alienÃ-gena que amaba ese planeta. Ã‰l solo luchaba por proteger a los suyos.

Pero entre todas las similitudes que lograrÃ-an encontrar (como su amor por la batalla de escarabajos y pÃ©simos nombres a mascotas) habÃ-a uno que destacaba entre todos.

Odiaban ver a otra persona desde abajo.

No habÃ-a algo peor en medio de una batalla, que quedar tendido en el suelo y que tu enemigo te vea desde arriba con esa sonrisa victoriosa. Era un golpe demasiado directo al orgullo de ellos como para permitirlo. Ambos al tener ideas en comÃºn, disfrutaban cuando el otro terminaba bajo ellos con heridas y derrotado, como si les diera el poder sobre el otro.

La deliciosa victoria.

â€¦

Por eso cuando Kagura escucho las palabras lamentables del imbÃ©cil poco antes de irse del lugar, por aquella derrota que tuvieron con el antiguo maestro de Gin-chan, cuando rescataban a su gorila lÃ-der. Ella no dudo en tomarlo por el brazo y lanzarlo con fuerza del puente aquel canal. Tampoco le dio importancia a las escusas del chico cuando dijo que se estaba recuperando. Solo lo miro desde arriba con mirada divertida.

Era curioso.

Ella lo veÃ-a desde arriba pero no sentÃ-a nada de victoria, no es gratificante una victoria cuando alguien no da pelea.

Luego de un intercambio de insultos y palabras groseras, como era costumbre en ellos. La pelea dio inicio con el desenlace de un empate y una promesa de dejar claro quiÃ©n era mÃ¡s fuerte en un futuro.

â€¦

Kagura podÃ-a decir muchas cosas que odiaba de Okita, probablemente estarÃ-a todo el dÃ-a reclamando sobre el imbÃ©cil por todas las travesuras que le habÃ-a hecho. Pero lo Ãºnico que no dirÃ-a en voz alta era la soledad que sentÃ-a cuando se habÃ-a marchado, donde las peleas estÃºpidas en el parque ya no sucedÃ-an y nadie te saludaba con un rodillazo en la cara. Era gracioso que ella que siempre se considerÃ³ alguien fuerte, tuviera tendencias algo masoquistas. Aunque tambiÃ©n extraÃ±aba darle sus merecidos golpes al chico.

â€¦

Luego de muchas batallas ridÃ-culamente imposibles, de enfrentarse enemigos por todo el espacio y aprender a levantarse aun cuando cada hueso de tu cuerpo esta desecho. Fue mucho tiempo despuÃ©s donde ella pudo volver a caminar por las calles de la ciudad que amaba en el planeta tierra. Cuando ya no fue una niÃ±a y poco a poco rasgos de mujer se detectaban en su cuerpo. Donde Gintoki y Shinpachi le gruÃ±Ã-an a los sujetos que intentaban coquetear a la autoproclamada reina de esa ciudad.

Rodo los ojos viendo al cielo, ese dÃ-a habÃ-a decidido que estaba de buen humor y solamente le habÃ-a quitado la mitad del dinero de la billetera de Gin-chan. TenÃ-a antojo de un helado de vainilla para variar ese dÃ-aâ€¦un solo galÃ³n tal vez fuera suficiente.

De pronto por estar metida en su mundo de en sueÃ±o hecho de comida, tropezÃ³ con un pie mal intencionado que la hizo caer torpemente en el suelo de cara.

Un aura oscura la rodeo y giro su rostro en el suelo para ver al causante de su actual desgracia, quien en unos instantes recibirÃ-a la paliza de su vida.

Con su estÃºpido traje de policÃ-a, katana en mano, sonrisa malÃ©vola y un puto cabello salido de anuncioâ€¦ademÃ¡s de esa cara de niÃ±o bueno que no convencÃ-a a nadie. Okita Sougo. Su rival de toda la vida y futuro muerto.

-Desgraciado-dijo escupiendo un poco de sangre.

Estaba por incorporarse en el suelo, cuando la mano del chico se puso frente a ella. Alzo una ceja antes de suspirar aburrida. Puede que hace algunos aÃ±os eso fuera una estÃºpida broma para cualquiera, pero luego del regreso glorioso del shinsengumi en medio de una difÃ-cil batalla, ellos si bien aÃºn seguÃ-an rompiÃ©ndose los huesos como de costumbre, habÃ-an logrado entablar una especie de tregua.

Acepto la mano que la ayudo a levantarse sin segundas intenciones, pero que igualmente ella apretÃ³ con tanta fuerza que sonÃ³ un leve Â¡Crack!.

-PensÃ© que tendrÃ-a un buen dÃ-a-indico sacudiÃ©ndose la tierra.

Noto la mirada resentida de Okita quien sujetaba con dolor su muÃ±eca, ahora rota.

-Tu dÃ-a mejoro al encontrarme china-comento el con arrogancia.

SoltÃ³ una carcajada ahogada. Algo ofendido el chico le dio una patada en el estÃ³mago que ella respondiÃ³ con una costilla rota.

-Maldita demente, yo considerado y tÃº me rompes dos huesos en menos de un minuto-

-Si quieres compasiÃ³n piÃ©rdete-

-Perra-

-Ahora quÃ-tate que quiero un helado-

-No solo perra, tambiÃ©n eres una cerda-

-Pues si soy una cerda deja de seguirme-

-No, recuerda que el que rompe mÃ¡s huesos paga la comida-

Kagura detuvo sus pasos para verlo con la boca abierta, habÃ-a olvidado ese pequeÃ±o detalle. Noto la mirada maliciosa del chico al mostrar su mano y seÃ±alar su costilla, en cambio ella no tenÃ-a ninguna herida ni grave como para compensar.

SoltÃ³ un gruÃ±ido enojado y comenzÃ³ a caminar derrotada.

Ella habÃ-a ganado la batalla, pero el gano su dineroâ€¦estÃºpido el momento en que hizo esa especie de trato con Okita.

Escucho la risa del chico al caminar a su lado, burlÃ¡ndose con divertido de su mala memoria. Ella solo soltÃ³ un suspiro al pensar que habÃ-a algo malo con ella. Ya que en vez de estar insultÃ¡ndolo, le alegraba que caminara a su lado y ya no le molestaba tanto que el chico la tirara al suelo.

No mientras que le tendiera una mano para ayudarle.

Sabia por experiencia que el chico tampoco le molestaba cuando ella le rompÃ-a una pierna, siempre y cuando le ayudara a llegar a un hospital.

Porque con el tiempo si bien aÃºn mantenÃ-an una relaciÃ³n de golpe-sangre, pero tambiÃ©n habÃ-an cosas que estaban cambiando entre ambos. Se preguntÃ³ si por eso Gin-chan siempre parecÃ-a fastidiado de que saliera en ocasiones con el sÃ¡dico.

Bueno eso ahora no importaba.

SonriÃ³ divertida antes de hacerle una zancadilla a Okita, este comenzÃ³ a gruÃ±ir en el suelo y ella soltÃ³ una carcajada antes de ayudarle.

Ese dÃ-a no era tan malo despuÃ©s de todo.

En realidad desde que Shinsengumi volviÃ³â€¦los dÃ-as habÃ-an recuperado el color que solo ellos podÃ-an darle.

Fin

Okita tiene algo que me gusta por muy sÃ¡dico que sea.

Espero les haya gustado.

**Nota:**

**Por si no lo saben en mi perfil tengo un link de mi pÃ¡gina en Facebook donde publico mis actualizaciones y donde chateo con los chicos sobre temas de anime, manga, juegos, libros, seriesâ€¦etc. por si alguno quiere comunicarse conmigo o visitar un rato para conocerme mejor.**

**Sayonara sexys lectores.**

End
file.